

La Parina chica presenta una distribución restringida a la zona altiplánica del sur de Perú, oeste de Bolivia, noroeste de Argentina y norte de Chile, aunque una pequeña población se encuentra en tierras bajas, en laguna Mar Chiquita, provincia de Córdoba, Argentina (del Hoyo et al. 2018). En Chile, Goodall et al. (1964) la sitúan entre la laguna de Parinacota, Isluga (Tarapacá), y la cordillera de Antofagasta, ampliándola Johnson (1965) hasta la frontera peruana por el norte, y Araya y Millie (1986) hasta el salar de Pedernales (Atacama) por el sur. Parada (1990) precisa la distribución en el país desde la Laguna Huambune, Cotacotani (Arica y Parinacota), hasta la Laguna del Negro Francisco (Atacama). Se encuentra entre los 3.000–4.800 msnm (Jaramillo 2003), con registros de ejemplares errantes en la desembocadura de los ríos Lluta y San José, costa de Arica (R. Peredo en eBird 2012, 2013). En el país se reproduce solo en el altiplano de las regiones de Tarapacá (salar del Huasco y Coposa), Antofagasta (salar de Pujsa y Tara) y Atacama (salar de Piedra Parada) (Rodríguez 2005), siendo el salar de Tara el sitio con mayor reproducción en el país, reportándose hasta 4.000 polluelos (Rodríguez 2005).

Aunque coincide en muchos sitios con la Parina grande, parece ser más numerosa en los lagos de mayor altitud, con aguas ligeramente menos profundas y más salinas (Goodall et al. 1964), alimentándose principalmente de diatomeas (del Hoyo et al. 2018).

Recién en 1957 se descubre la primera colonia reproductiva para la especie en Laguna Colorada, Bolivia (Goodall et al. 1957). Se reproduce en islas de sedimentos de arcilla blanda o arena, en el centro o a lo largo de las costas de los lagos salobres. La postura la realiza entre diciembre y febrero, nidificando en colonias, a veces de miles de parejas, a menudo mezcladas con Flamenco chileno y/o Parina grande. El nido es un cono de barro truncado, con un recipiente poco profundo en la parte superior, donde deposita un huevo blanco (del Hoyo et al. 2018).

Después de la nidificación, algunas poblaciones permanecen en sus sitios reproductivos, como en Surire, mientras que en lugares donde los lagos se congelan, se trasladan a altitudes más bajas de la Puna y del centro-sur de Argentina, como Mar Chiquita o laguna Melincué (del Hoyo et al. 2018).

Se clasifica a nivel global como «CASI AMENAZADA» ya que se sospecha que sufrirá una disminución moderada de la población durante las próximas tres generaciones debido principalmente a la pérdida y degradación del hábitat (BirdLife International 2018). Un censo en 2010 estimó una población global de 106.000 individuos, lo que muestra una tendencia positiva desde la década de 1990, indicando el inicio de una recuperación y sugiriendo que la población puede haberse estabilizado (Marconi et al. 2011). En 2010 solo 4 humedales concentraban el 50% de la población mundial: Laguna Grande y lagunas de Vilama en Argentina, laguna Colorada en Bolivia y salar de Surire en Chile (Marconi et al. 2011). Dentro de las amenazas a las que se ve enfrentada la especie se señala el cambio climático (que puede afectar los niveles de diatomeas, en detrimento de los recursos alimenticios de los flamencos), la recolección de huevos y la caza (intensivas durante el siglo 20, pero que se han controlado en áreas protegidas), la actividad minera y la demanda asociada de agua, además del turismo (BirdLife International 2018).

Parina chica

Phaenicopterus jamesi

Vicente Pantoja

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

vicentepantojam@gmail.com

Rodrigo Barros

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

barrilo@gmail.com



● COLONIAS HISTÓRICAS: RODRÍGUEZ 2005

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR

